

Sra. Ursula von der Leyen
Presidenta de la Comisión Europea. Comisión Europea Rue de la Loi 2001049 Bruselas,
Bélgica

Asunto: ECI “Mi Voz, Mi Elección”

Estimada Presidenta von der Leyen:

Como Presidente de Enraizados, y hablando en nombre de nuestros miembros en España, le escribo para expresar nuestra firme oposición a la Iniciativa Ciudadana Europea (ICE) "Mi Voz, Mi Elección" y para reafirmar la necesidad de que la Comisión Europea respete la dignidad humana, el derecho a la vida y las competencias legales de la UE tal como se definen en los Tratados.

Nuestra organización es parte de la ICE “**One of Us**”, que en 2012/13 recogió **1.721.626 firmas** en apoyo de una petición que solicitaba a la UE **adoptar una legislación que garantizara que ningún fondo de la UE pueda ser utilizado para financiar o promover cualquier actividad que implique la destrucción de un embrión humano.**

En su respuesta a nuestra ICE, la Comisión Europea argumentó esencialmente que la legislación propuesta no era necesaria, porque la UE nunca había financiado ninguna actividad de ese tipo y no tenía intención de hacerlo en el futuro.

Incluso en su momento, esta respuesta parecía un tanto engañosa. Si la Comisión realmente no tenía intención de financiar actividades que implicaran la destrucción de embriones, ¿por qué sería un problema promulgar una legislación que estableciera claramente que tales actividades no pueden financiarse?

Ahora nos han informado de que, a pesar de su engañosa negación en 2014, la Comisión Europea apoya efectivamente el aborto, en particular apoyando a grupos de presión proabortistas como la “Federación Internacional de Planificación Familiar” (IPPF) y el “Lobby Europeo de Mujeres” (EWL) mediante generosas subvenciones operativas que ascienden al 80% de sus respectivos presupuestos anuales. Estas organizaciones, a su vez, apoyan abiertamente, y muy posiblemente también financian, la ICE “Mi voz, mi elección”, que invita a la UE a gastar más fondos de la UE, esta vez para financiar directamente los abortos.

Todo esto crea la desafortunada impresión de que la Comisión Europea está creando su propia “sociedad civil”, un artificio financiado por los contribuyentes, con el fin de falsificar y distorsionar el proceso político de una manera totalmente inapropiada para una comunidad de Estados que afirman estar comprometidos con los valores democráticos. Peor aún, esta **distorsión deliberada del proceso democrático** tiene lugar con el fin de promover y facilitar la **más grave de todas las violaciones de los derechos humanos posibles: el asesinato deliberado de niños inocentes** antes de que hayan visto la luz de este mundo.

“One of Us” fue una iniciativa ciudadana genuina, no una iniciativa apoyada por “organizaciones no gubernamentales que dependen casi por completo del dinero gubernamental o que se sostienen artificialmente con fondos públicos”. Recogió más declaraciones de apoyo que las que parece haber recibido “My Voice, My Choice”. Promovió valores morales genuinos en lugar de un egoísmo crudo y desenfrenado. Pidió la protección de los niños, no su destrucción. Y mientras que “One of Us” instó a la UE a respetar los

valores y la asignación de competencias consagrados en los Tratados, la ICE “My Voice, My Choice” es una invitación mal disimulada a violar ambos.

La UE debe permanecer fiel a sus principios fundacionales, que incluyen el respeto de la dignidad humana y la protección de los derechos fundamentales. Cualquier intento de impulsar una agenda que socave el derecho a la vida es una violación directa de esos principios.

Además, el aborto no es competencia de la Unión Europea. El artículo 5 del Tratado de la Unión Europea (TUE) limita estrictamente la actuación de la UE a los ámbitos en los que los Estados miembros han conferido competencias. La cuestión del aborto sigue siendo competencia exclusiva de los gobiernos nacionales, en total conformidad con el principio de subsidiariedad. Cualquier intromisión en este ámbito constituiría una extralimitación de la autoridad de la UE y una falta de respeto por las decisiones democráticas de los distintos Estados miembros.

Por tanto, instamos a la Comisión Europea a que:

- Reconocer que las demandas realizadas por la ICE "My Voice My Choice" quedan fuera de la competencia legal de la UE e informar a los organizadores de dicha ICE que no emprenderá ninguna acción para dar seguimiento a su iniciativa.
- En lugar de ello, es necesario reconsiderar las demandas que hizo en 2012/13 “One of Us” en nombre de 1.721.626 ciudadanos de la UE y proponer enmiendas legislativas para garantizar que no se utilicen fondos de la UE para financiar actividades que impliquen, presupongan o promuevan el asesinato de embriones humanos.
- Detengan la financiación de IPPF y EWL, ya que estas organizaciones están impulsando una agenda que está en clara contradicción con los derechos humanos y los valores fundamentales de la UE.

En nombre de todos nuestros miembros, hacemos un firme llamamiento a la Comisión Europea para que actúe en pleno respeto de los principios de subsidiariedad y de la voluntad democrática de los Estados miembros, rechazando cualquier intento de introducir políticas a escala de la UE en materia de aborto.

Confiamos en su compromiso de defender los Tratados y respetar los derechos fundamentales de todos, especialmente de los miembros más vulnerables de nuestras sociedades.

Cordialmente le saluda,

José Castro Velarde
Presidente de la Fundación Enraizados